

RALED

VOL. 18 (1) 2018



ARTÍCULO

Pluriversalizar los regímenes globales de conocimiento: ¿Puede el Análisis del Discurso sociológico contribuir a estudios Decoloniales?

Pluriversalize global knowledge regimes: Can Sociological Discourse Analysis contribute to Decolonial Studies?

SABINE HEISS

Universitat de València.
España

Recibido: 23 de mayo de 2018 | Aceptado: 18 de junio de 2018

RESUMEN

En este trabajo se discute la perspectiva del Análisis del Discurso basado en la Sociología del Conocimiento (ADSC) como posible estrategia aplicable a estudios enmarcados en la perspectiva decolonial. La reflexión se aborda comparando conceptos claves, tales como discurso, poder y saber, así como premisas metodológicas de ambas perspectivas. Los resultados permiten señalar potencialidades del ADSC como referente conceptual-metodológico para investigaciones hacia la decolonialidad, por ejemplo, las dimensiones analíticas de *pautas de interpretación* o la *estructura narrativa*. Sin embargo, se revelaron también posibles limitaciones del ADSC con respecto al diseño y a la realización de estudios en clave decolonial, particularmente en cuestiones como la generación del material a analizar, así como el grado de integración de participantes en la interpretación del mismo.

PALABRAS CLAVE: *Análisis del Discurso basado en la Sociología del Conocimiento (ADSC); Pensamiento Decolonial; Descolonización del Saber.*

RESUMO

Neste artigo, discutimos a perspectiva da Análise de Discurso baseada na Sociologia do Conhecimento (ADSC) como uma possível estratégia aplicável aos estudos decoloniais. A reflexão é construída pela comparação de conceitos-chave, como discurso, poder e conhecimento, bem como premissas metodológicas das duas perspectivas. Os resultados nos permitem apontar potencialidades de ADSC como uma referência conceitual-metodológica para pesquisas voltadas à decolonialidade. Por exemplo, as dimensões analíticas de *padrões de interpretação* ou de *estrutura narrativa*. No entanto, possíveis limitações da ADSC também foram reveladas, no que se refere ao *design* e à realização de estudos em chave decolonial, particularmente em questões como a geração do material a analisar, bem como os níveis de integração de participantes na interpretação analítica.

PALAVRAS CHAVE: *Análise do discurso baseada na Sociologia do Conhecimento (ADSC); Pensamento decolonial; Descolonização do saber.*

ABSTRACT

In this paper we discuss the perspective of Sociology of Knowledge Approach to Discourse (SKAD) as a possible strategy applicable to studies framed by decolonial thought. The reflection is approached by comparing key concepts of both perspectives, such as discourse, power and knowledge, as well as their methodological premises. The results allow us to point out potentials of SKAD as a conceptual-methodological reference for investigations towards decoloniality, e.g. the SKAD analysis dimensions *patterns of interpretation* and *narrative structure*. However, possible limitations of the SKAD with respect to the design and the realization of decolonial studies were also revealed,

particularly in questions such as the generation of the material that will be analysed, as well as the degree of integration of participants in the corpus-interpretation.

KEYWORDS: *Sociology of Knowledge Approach to Discourse (SKAD); Decolonial Thought; Decolonization of Knowledge*

Introducción

A pesar de la pluralidad de conocimientos existentes en el mundo, los múltiples problemas y fenómenos complejos contemporáneos se suelen explicar desde una única tradición de pensamiento, la occidental. Es decir, a pesar de que el acervo de saberes esté configurado por un “pluriverso”, en el sentido de una “multiplicidad de visiones” (Escobar 2012: 24), en la investigación social se recurre tan solo a marcos teórico-metodológicos universalizados que se fundamentan en dicha tradición. Partiendo del hecho de que la comprensión de los fenómenos sociales desde una única tradición resulta imposible (Santos 2006), las voces críticas respecto a este régimen global del conocimiento universalizado reclaman la transformación del mismo a través de la identificación e integración de “saberes otros”. La crítica del Pensamiento Decolonial revela, en sus análisis en torno a la producción del conocimiento científico y la marginación de otros saberes, el legado de la matriz colonial de poder que se manifiesta en la dimensión de la “Colonialidad del Saber” (Lander 2000; Walsh 2007). Refiriéndose a dicha dimensión de colonialidad, Santiago Castro-Gómez (2007d) señala que se establecieron fronteras «entre la *doxa* y la episteme, entre el conocimiento legítimo (es decir, el que goza de «validez científica») y el conocimiento ilegítimo» (Ibíd.: 81, cursivo en original). Este argumento se origina, entre otros, en los trabajos de Michel Foucault quien establece como fundamento conceptual de sus reflexiones las relaciones entre el lenguaje, el conocimiento y el poder. Aludiendo a su labor, son justamente estas relaciones las que están en el centro de interés de estudios decoloniales, como muestran por ejemplo Jaramillo (2013), Maldonado Rivera (2013), Betancour et al. (2014), de Carvalho y Flórez Flórez (2014) o Ehrnström-Fuentes (2015). Aunque estos análisis enfatizan claramente la dimensión discursiva del régimen del conocimiento y la identificación de “saberes otros”, las discusiones en torno a propuestas teórico-metodológicas de análisis del discurso en clave decolonial son escasas¹.

Partimos de la premisa de que las formaciones y relaciones de conocimiento se manifiestan en negociaciones o luchas discursivas, también en las luchas en torno a la decolonialidad. El análisis de dichas negociaciones requiere de una gama de propuestas metodológicas que dé cuenta de las prácticas discursivas de una variedad de visiones y actores, es decir, del “pluriverso de saberes”. En el sentido de ampliar la discusión de propuestas de esta índole, el objetivo del presente trabajo es explorar y discutir la posible articulación entre el programa de Análisis del Discurso basado en la Sociología del Conocimiento (ADSC)² elaborado por Reiner Keller (en alemán) y el Pensamiento

1 Cabe mencionar que las propuestas del “Análisis Crítico del Discurso” (ACD), p. ej. de Teun van Dijk, Ruth Wodak o Norman Fairclough, cuentan con una amplia recepción en la producción académica en Latinoamérica. Respecto a dicha recepción, resulta sumamente interesante la conferencia plenaria sobre *Decolonizar os Estudos Críticos do Discurso: Por perspectivas Latino-Americanas* presentada por Viviane de Melo Resende en el congreso internacional de ALED (2017), en la cual de Melo Resende discute la dimensión colonial de perspectivas teórico-analíticas europeas.

El mencionado trabajo de Maldonado Rivera sirve de ejemplo de abordaje de un estudio discursivo en clave decolonial en el cual se analizó la producción informativa digital mapuche aplicando la matriz del Análisis Crítico y Complejo del Discurso (ACCD) desarrollado por Del Valle (2006).

2 En alemán: Wissenssoziologische Diskursanalyse (WDA).

Decolonial originado por pensadores y pensadoras latinoamericanas como Walter Dignolo, María Lugones, Edgardo Lander, Aníbal Quijano y Santiago Castro-Gómez.

Consciente de la dificultad que puede significar la discusión de articular una perspectiva originada en la sociología universalizada y basada en la racionalidad científica europea con la decolonial, este artículo busca justamente aportar en la discusión de formas de producción y transmisión de conocimiento que pueden coexistir y complementarse la una a la otra (Castro-Gómez 2007c: 444). Si bien Claudia Brunner (2013) contrasta en su trabajo elementos del ADSC con conceptos de la geopolítica del conocimiento como potenciales formas de descolonización del mismo, el presente artículo³ es el primero que contribuye a la discusión teórico-metodológica de aunar estas dos perspectivas.

Acorde al objetivo planteado, se parte de la interrogante ¿De qué manera el ADSC puede ser un referente de investigación social hacia la decolonialidad?⁴ Para dar respuesta a esta pregunta, primero se sintetizan las nociones de “poder”, “discurso” y su relación con la “construcción de saber”, así como con la transformación social hacia la decolonialidad en los trabajos de Santiago Castro-Gómez⁵. En el segundo epígrafe se presentan los lineamientos del programa ADSC abarcando a su vez las nociones de “poder”, “discurso” y su relación con la “construcción de saber” en Keller. En la última parte se discuten las potenciales confluencias, pero también los posibles desencuentros entre el ADSC y la Perspectiva Decolonial. El último apartado concluye con consideraciones finales esbozando potencialidades del ADSC en estudios hacia la decolonialidad, así como posibles complementos necesarios.

1. Relaciones entre poder, discurso y la construcción del saber en el Pensamiento Decolonial

Situados en la Perspectiva Decolonial, pensadoras y pensadores de origen latinoamericano inician a mediados de los años 1990 un programa de estudio titulado “Modernidad/Colonialidad”⁶. En

3 El presente artículo profundiza esta discusión iniciada en mi tesis doctoral titulada *“El poder de las palabras - Construcción discursiva y su interrelación con las (des)igualdades sociales: un estudio del discurso de ONG de desarrollo en Colombia desde el pensamiento decolonial”* (Heiss 2016).

4 El término “referente” se entiende en el sentido de un marco conceptual-metodológico al cual se puede referir en la realización de una investigación social. Dado que el ADSC se autodetermina como “estrategia de investigación”, se utiliza este término entendiendo las estrategias metodológicas en relación con las teorías en las cuales se fundamentan.

5 Para ambas perspectivas, las aportaciones de Foucault fungieron como tramas fundamentales, lo cual se evidencia entre las y los autores decoloniales, particularmente en los trabajos de Santiago Castro-Gómez. La presente discusión parte y se concentra, por lo tanto, en las contribuciones de este autor y las pone en diálogo con los lineamientos del ADSC propuesto por Keller.

6 Castro-Gómez y Grosfoguel introducen en el libro *“El Giro decolonial”* (2007) el término “perspectiva decolonial” para referirse a los estudios poscoloniales latino/latinoamericanos.

sus trabajos enfatizan claramente la influencia de la dimensión discursiva en la (re-)producción del conocimiento (hegemónico). Así, por ejemplo, algunos autores conceptualizan la producción colonial del conocimiento como “violencia epistémica” (Spivak 1994; Castro Varela y Dhawan 2005). Derivado de la teoría del discurso de Foucault, Spivak (1994) se refiere a la violencia epistémica que se produjo a través de la marginación de ciertas voces dentro de los discursos occidentales. Estas voces, las cuales pertenecían a sujetos “subalternos”, fueron negadas y reemplazadas por las de los actores que se encontraban en posiciones más privilegiadas en las jerarquías del poder⁷. Por consiguiente, la teoría decolonial considera que la colonialidad del poder opera también en las relaciones epistémicas⁸.

Emanado de los lineamientos del Pensamiento Decolonial, en el presente artículo enfocamos los planteamientos conceptuales hacia la decolonialidad del saber del filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez⁹ en función de contrastar éstos con la propuesta del ADSC. Para ello, presentamos las reflexiones de Castro-Gómez en torno a nociones de “poder”, “discurso” y la relación de estas dimensiones con la descolonización de la “construcción de saber”¹⁰.

Las contribuciones de Castro-Gómez (2000, 2005a, 2005b, 2007a, 2007b) resultan de particular interés para el objetivo del presente artículo en el sentido de que, dentro de la red “colonialidad/modernidad”, es el autor que vincula explícitamente los trabajos de Foucault para aproximarse a la comprensión de la colonialidad¹¹. Sirve de ejemplo el artículo “Michel Foucault y la Colonialidad del Poder”, en el cual Castro-Gómez se plantea como estrategia “rastrear el modo en que Foucault entiende allí el problema de la colonialidad y tratar de establecer una relación con su teoría heterárquica del poder” (2007b: 156).

Respecto a la noción de “poder”, Castro-Gómez cuestiona una representación jerárquica del poder, planteada en propuestas como la de los estudios poscoloniales anglosajones. En cambio, introduce para la comprensión de las relaciones de poder el “modo en que Foucault empieza a pensar el funcionamiento de múltiples regímenes de poder que operan en diferentes niveles de generalidad” (Ibíd.: 155). Según el autor, a partir de mediados de los 1970, “Foucault desarrolla una *teoría*

7 En torno a la producción del saber colonial sirve de ejemplo el estudio empírico de Arturo Escobar (2004) sobre los discursos en el ámbito del desarrollo, en el cual desplegó cómo éstos se construyeron y cuáles son los efectos sobre las realidades locales. Asimismo, Castro-Gómez (2005b) ilustra la construcción de la categoría “raza” señalando el vínculo que ésta tiene con la ciencia y los paradigmas originados en la ilustración.

8 Vinculando el concepto con la investigación social, resulta importante señalar las reflexiones en torno a la “extracción del conocimiento”.

9 Sobre las implicaciones prácticas de propuestas metodológicas hacia la decolonialidad de otros/as autoras/es véase Palma-Inzunza, Heiss y Fernández-Baldor (2017).

10 He de señalar las discusiones en torno a la conceptualización de los términos “saber” y “conocimiento”. En referencia a la “Colonialidad del Saber”, en este artículo se parte de una comprensión del “saber” que integra todo tipo de conocimiento.

11 Castro-Gómez (2005a) aclara que habla en nombre propio y que la presentación no refleja un punto de vista grupal de dicha red.

heterárquica del poder que puede servir como contrapunto para mostrar en qué tipo de problemas caen las teorías jerárquicas desde las que se ha pensado el tema de la colonialidad” (Ibíd.: 156)¹².

Pese a las diferencias conceptuales con varios postulados decoloniales, tales como el origen del discurso racista, en opinión de Castro-Gómez, “la Analítica del poder en Foucault [...] tiene el *potencial* de ser utilizada como metodología válida de análisis para pensar la complejidad del sistema-mundo y la relación entre modernidad y colonialidad” (2007b: 165)¹³. La contribución particular de Castro-Gómez en relación a un concepto heterárquico de poder consiste en una especie de “traducción” de la forma de la Analítica del poder de Foucault al concepto de la Colonialidad de Poder, que implica a su vez categorías en función de asumir un ángulo analítico decolonial.

La intención de esta labor de traducción consiste en superar el concepto del poder como “*una sola red* que funciona con *una sola lógica* en todos sus niveles [...]. En cambio, la Analítica de Foucault considera que el poder funciona en cadena pero hay *diferentes cadenas de poder*” (Castro-Gómez 2007b: 165). Emanado de los niveles propuestos por Foucault, Castro-Gómez elabora una terminología para hablar de los niveles en los cuales funciona el poder colonial. Las cadenas de poder se pueden analizar a diferentes niveles, que exponemos brevemente: El primer nivel, el *local*

abarca las prácticas que afectan la producción de la subjetividad e incluye prácticas autónomas en las que los sujetos se producen a sí mismos de forma diferencial [...], pero también prácticas en las que los sujetos son producidos desde instancias exteriores de normalización (la cárcel, el hospital, la fábrica, la escuela, etc.). Este es el nivel donde se juega la corporalidad, la afectividad, la intimidad, en una palabra: nuestro modo de *ser-en-el-mundo*. (Castro-Gómez 2007b: 165-166)

En el siguiente nivel de generalidad, que autor denomina “*semi-global*”, opera la regulación estatal de las poblaciones. En este caso, Castro-Gómez quiere resaltar el hecho de que, a pesar de que estos dos niveles se hayan vinculado a través de instrumentos de poder, como la disciplina y la biopolítica, “para la Analítica de Foucault, las articulaciones entre unas redes de poder con otras no son necesarias, son siempre parciales”, con lo cual el autor afirma que esta analítica conlleva una teoría *heterárquica* del poder” (2007b: 166). A diferencia de una teoría jerárquica de poder, en ésta no impera una lógica global a nivel individual, sino que la vida social se entiende compuesta por diferentes cadenas de poder. Éstas a su vez

funcionan con lógicas distintas y se hallan tan sólo parcialmente interconectadas. Entre los diferentes regímenes de poder existen disyunciones, inconmensurabilidades y asimetrías, de modo que no es posible hablar aquí de una determinación «en última instancia» por parte de los regímenes más globales. (Castro-Gómez 2007b: 166-167)

12 En todas las citas textuales la cursiva en original se ha conservado.

13 Con ello se refiere a la forma, no a los contenidos de la analítica foucaultiana del poder. Para Foucault el colonialismo es pensado como un fenómeno derivado de Europa, de tal modo que su análisis es irremediablemente eurocéntrico (2007b: 164-165).

Con respecto a las implicaciones analíticas, en una teoría heterárquica del poder se consideran, en primer lugar, las prácticas de subjetivación para poder comprender las estructuras. En este sentido, se “privilegia el *análisis etnográfico* tanto del capitalismo como de la colonialidad” y se reconoce que regímenes más globales “no funcionan en abstracto sino a través de tecnologías de subjetivación y regularización como son, por ejemplo, la disciplina y la biopolítica, cuya operatividad debe ser investigada empíricamente en los niveles más locales” (Castro-Gómez 2007b: 167).

Lo esencial, en términos de construcción discursiva y sus efectos materiales sobre la realidad, es la articulación que establece Castro-Gómez entre el discurso sobre el «otro» y la incorporación de éste en el habitus de dominadores y dominados. Según el autor “[s]in ello, el poder económico y político de Europa sobre sus colonias hubiera resultado imposible (2005a: 21)”.

Con respecto a la relación entre colonialidad y producción de conocimiento, en la cual enfatizamos en este artículo, coincidimos con Castro-Gómez, cuando señala que

las humanidades y ciencias sociales modernas crearon un imaginario sobre el mundo social del «subalterno» (el oriental, el negro, el indio, el campesino) que no solo sirvió para legitimar el poder imperial en un nivel económico y político sino que también contribuyó a crear paradigmas epistemológicos de estas ciencias y a generar las identidades (personales y colectivas) de colonizadores y colonizados. (Castro-Gómez 2005a: 20)

La estrecha relación entre *poder* y *saber* se manifiesta en los modos establecidos de producir conocimiento, en el sentido de que se universaliza el modo de pensar y hacer investigación. Según Castro-Gómez, dicha relación se expresa especialmente en el ámbito académico, en el sentido de que la universidad se inscribe en lo que él llama “*la estructura triangular de la colonialidad: la colonialidad del ser, la colonialidad del poder y la colonialidad del saber*” (2007a: 79, cursiva en original).

Las propuestas en torno a la transformación del conocimiento se basan, según el Pensamiento Decolonial, en gran medida en la búsqueda de epistemologías decoloniales y en la integración de saberes alternativos/subalternizados/decoloniales¹⁴. Una de las “palancas” para transformar las

14 Castro-Gómez (2007b) señala que la descolonización y transformación conlleva también “la creación de un *habitus* poscolonial y poscapitalista” que llama “decolonialidad del Ser” (Ibíd.: 172). Asimismo, cabe destacar su artículo “The missing chapter of Empire” en el cual indaga la pregunta por la posibilidad de compartir un mundo donde diferentes formas de conocer ese mundo pueden coexistir y complementarse entre sí (Castro-Gómez, 2007c: 428, traducción propia).

Se podría objetar que la integración de saberes alternativos puede implicar la perpetuación de violencias y desigualdades sociales. Sirven de ejemplo ciertos *saberes alternativos* al conocimiento científico acerca de la construcción de la categoría “raza” y el discurso político sobre la integración de personas migradas. El trabajo de Herzog (2009) mostró la vigencia de saberes racistas en discursos populares sobre inmigración y drogas. Frente a este fenómeno, desde un ángulo decolonial, el proceso de integrar *saberes alternativos* partiría probablemente de la premisa que éstos aporten a la descolonización de las relaciones sociales. Por ejemplo, a través del establecimiento de diálogos entre los diversos saberes, aspirando que éstos alcancen estar exentos a la discriminación. Aplicado a los procesos migratorios, significaría que la propuesta social sea negociada entre múltiples actores. De hecho, el “racismo” es un fenómeno social emblemático a través del cual se puede ejemplificar las negociaciones de significados en contextos socio-históricos, pero este tema será para otros artículos.

sociedades consiste, según el grupo colonialidad/modernidad, en replantear los conocimientos “válidos” desde los lugares y las experiencias del Sur. Así, por ejemplo, Castro-Gómez aboga por la *transdisciplinariedad* y la *transculturalidad* para descolonizar la universidad, en el sentido del diálogo de saberes entre las disciplinas universitarias, pero también con el fin de generar nuevos campos del saber en la universidad (2007a: 87). Dicho diálogo contempla incluir voces subalternizadas que plantean discursos y prácticas alternativas a la globalización neoliberal y al capitalismo global¹⁵. Por consiguiente, se trata de introducir y poner en práctica el diálogo de saberes tanto con actores fuera del sistema universitario como entre las instituidas disciplinas con el fin de “*Indisciplinar las ciencias sociales*” (Walsh, Shiwy y Castro-Gómez 2002). Esta transformación implica buscar entender el mundo desde la perspectiva de actores y movimientos sociales para poder resignificar discursos y epistemes dominantes. Dicho de otro modo, se requiere que haya diálogo entre el mundo académico y otros productores y productoras de saber¹⁶. Considerando el entramado entre la colonialidad y las construcciones discursivas de las ciencias humanas y sociales, parece que es justo aquí, en las prácticas de producción, así como en la resignificación de discursos, donde radica una de las claves esenciales del camino hacia la decolonialidad.

En función de discutir la pregunta sobre la posible articulación del pensamiento decolonial y el ADSC, se han explicitado nociones sobre “poder”, “discurso” y “saber”. Aquí es necesario enfatizar en la cuestión por la “utilidad” del ADSC en investigaciones que puedan fungir como procesos de descolonización del saber.

2. El análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento (ADSC) como estrategia de investigación

El análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento (ADSC) se presenta como programa de estudio en los 1990 en Alemania y tiene por objetivo reconstruir procesos de construcción, circulación y difusión del conocimiento¹⁷. Los inicios del ADSC en los 1990 están estrechamente vinculados a la labor del sociólogo alemán Reiner Keller, cuyo motivo consistía en complementar y desarrollar la sociología del conocimiento hermenéutica y la teoría del discurso, en cuyas tradiciones se ubica el actual programa. Entendido como una estrategia de investigación, el ADSC se fundamenta particularmente en las contribuciones de Berger y Luckmann, tales como

-
- 15 Según la crítica del Pensamiento Decolonial, la globalización y el capitalismo se derivan de la relación entre modernidad y colonialidad, procesos establecidos de forma simultánea en el tiempo y el espacio (Castro-Gómez y Grosfoguel 2007).
- 16 Cabe mencionar que las experiencias que existen en este sentido no siempre han sido positivas para sus integrantes ni han llevado a transformar las relaciones de poder existentes. La discusión en torno a la realización de diálogos que puedan llevar a la decolonialidad se debe discutir en otro artículo.
- 17 Mientras que el Castellano dispone de dos palabras, “el saber” y “el conocimiento”, el alemán considera un solo término para referirse a ambos vocablos: “Wissen”. La disciplina de la “Wissenssoziologie” se traduce por ende como “sociología del conocimiento”.

el libro *“Construcción social de la realidad”* (2011 [1966]), así como en la teoría del discurso de Foucault que enfoca los efectos de poder y la construcción de la realidad a través de los discursos (Keller 2010 [2007])¹⁸. Según Keller, el valor añadido de recurrir a ambos lineamientos consiste en que la perspectiva del discurso introduce una hipótesis estructurante en la sociología del conocimiento con la cual los flujos sociales del conocimiento se pueden reconstruir y explicar en los campos institucionales de la sociedad, tanto con respecto a su génesis temporal-espacial y su fijación, pero también su cambio (Keller 2005: 93)¹⁹. En este sentido, aunar las dos vertientes en el ADSC desplazó el foco del análisis desde las ideas a la exploración del conocimiento y del lenguaje en prácticas concretas²⁰.

La perspectiva de investigación ADSC aporta nociones del poder y saber, así como sobre las relaciones entre ellos, que pueden servir al estudio de la dimensión social del conocimiento. En tales términos, uno de los elementos del proceso del ADSC es la elaboración de categorías teóricas y de hipótesis explicativas sobre formas y mecanismos de trascurros, o bien, evoluciones discursivas. En este sentido, Keller se refiere, con la noción “discurso”, a la relación entre diversas formaciones de conocimiento, espacios de juegos públicos y actores, y campos institucionales y de prácticas sociales (2005: 93). A través de metodologías de la investigación social cualitativa, el ADSC enfoca la reconstrucción y explicación de estos trascurros implicando a su vez los efectos de discursos en las sociedades²¹. Desde dicha perspectiva, se indaga bajo qué circunstancias se crean formas de interpretar y actuar, o bien, cómo se establecen, de manera interactiva y colectiva, significados, por ejemplo, cuando estas formas se convierten en instituciones o roles sociales. En concordancia con la perspectiva de la sociología del conocimiento, se trata de los momentos de la estructuración social de “flujos plurales de saber”, por ejemplo, en géneros comunicativos, procesos comunicativo-estratégicos de fijación del conocimiento en las ciencias naturales o de pautas del desarrollo de problemas públicos (Keller 2005: 92).

El análisis de la construcción comunicativa del conocimiento desde el ADSC indaga, asimismo, si existe una jerarquía del saber, o bien, si cierto saber resulta más relevante en situaciones

18 En el presente artículo recurrimos a la versión traducida al español del año 2010 realizada por Benno Herzog y Francesc Hernández i Dobon del Departamento de Sociología y Antropología Social, Universitat de València, España. En inglés el enfoque se maneja bajo la denominación “Sociology of Knowledge Approach to Discourse” (SKAD).

19 Las referencias de Keller (2005) son traducciones propias del alemán al español.

20 Para profundizar en la teoría y práctica del ADSC aludimos a Bosančić y Keller (2016); así como a la recopilación de Keller y Truschkat (2013) sobre la metodología del ADSC aplicada en el análisis de discursos concretos. Por ejemplo, en inglés el estudio de Anna-Katharina Hornidge: *“Knowledge, ‘Knowledge Society’ & ‘Knowledge for Development’. Studying Discourses of Knowledge in an International Context”*.

21 Esta noción del discurso alude a la relación dialéctica del mismo, o dicho en palabras de Calsamiglia y Tusón (2012) a la comprensión de que: “el discurso es socialmente *constitutivo* así como está socialmente constituido: constituye situaciones, objetos de conocimiento, identidades sociales y relaciones entre personas y grupos de personas” (ibid.: 1, cursiva en original).

específicas, en determinados grupos o culturas, que otro saber. Con respecto al análisis de dichas jerarquías del saber, el ADSC enfoca los elementos constitutivos de “negociaciones” discursivas como momentos de producción de sentido. Siguiendo los lineamientos de Foucault, Keller sintetiza estos elementos en las siguientes preguntas: *¿Quién puede hablar legítimamente dónde?; ¿Qué se puede decir allí y cómo?; ¿Cuáles son las consecuencias de estas negociaciones?* (2005: 228). En este sentido, el ADSC aspira a

ofrecer una perspectiva cualitativa sociológica sobre los discursos que tenga en cuenta tanto la materialidad de los discursos (actores, prácticas, dispositivos) como también el plano de los órdenes del saber constituidos por ellos. (Keller 2010: 2)

Dicho de otro modo, la aportación del ADSC reside en enfocar tanto discursos que llevan a prácticas como prácticas que llevan a discursos²². Acorde a eso, a través de la estrategia de investigación del ADSC se trata de dilucidar las reglas de producción de los discursos sobre un determinado tema, por ejemplo, el medio ambiente, la semántica de la salud, la eutanasia, etc. En tales términos, el ADSC apunta a una tipificación de los contenidos, de las reglas o los principios de lo que entra en consideración como contenido del discurso, y de cómo se efectúa esto (Keller 2007: 22). Sin embargo, no se trata solo de un análisis del contenido, sino de revelar los aspectos de la disposición de recursos de articulación y generación de resonancia que se consideran diferentes y desigualmente distribuidos. Es decir, junto a determinadas reglas de formaciones discursivas que se exigen en los momentos y espacios de negociación de sentido, la distribución de recursos es de suma importancia para poder participar en el intercambio comunicativo, así como con respecto a los contenidos que se pueden formular.

En esta línea, el ADSC analiza cómo ciertos órdenes del saber se convierten en objetos conflictivos en el sentido de que pueden llevar a cambios sociales. Con respecto a esto, se parte del supuesto de que los discursos existen sólo en la medida en que los realicen los actores sociales. Estos a su vez están inmersos en luchas simbólicas discursivamente estructuradas sobre la definición de la realidad. El análisis consiste en reconstruir cómo los actores intentan determinar cuáles son “hechos reales” de la sociedad y qué tipo de escalas de calificación política, moral o estética utilizan los protagonistas para lograr sus objetivos. Partiendo de que el lenguaje no es solo un instrumento para describir la realidad, sino un instrumento poderoso que co-construye esta misma realidad, se revelarían, por ejemplo, los medios simbólicos culturales que entran en juego para obtener la audiencia, tales como metáforas conocidas o pautas de interpretación (Keller 2005: 228).

Resulta sumamente interesante aplicar este tipo de análisis al estudio del cambio social, dado que el ADSC entiende éste no sólo como un proceso estructural social, sino como una “sustitución” de regímenes de saber. Informado desde Foucault, el ADSC reconstruye evoluciones discursivas en función de revelar sus consecuencias reales y sus efectos de poder (Keller 2005: 229). Dicho de otro modo, se parte del supuesto de que los discursos se actualizan en prácticas socialmente reguladas, se

22 Implicando justamente la materialidad de los discursos, con lo cual el ADSC difiere de otros enfoques como el mencionado ACD.

objetivizan y se institucionalizan en forma de dispositivos. Es justamente este proceso el que se aspira recomponer y dilucidar para comprender los efectos discursivos, entendidos como consecuencias sociales, o los efectos del saber-poder de los discursos en campos de prácticas sociales en la acción e interpretación cotidianas (Keller 2010).

El ADSC permite trabajar una diversidad de preguntas de investigación en torno a discursos, tales como la reconstrucción y descripción de su evolución, el análisis de sus efectos sociales, la comparación entre tipos y formaciones de discursos, la investigación de las relaciones entre el discurso y los campos de la práctica social, así como el conocimiento cotidiano y práctico de los actores sociales. Esta estrategia de investigación permite trabajar asimismo una variedad de aspectos, por ejemplo, con respecto a los niveles de análisis, que pueden abarcar estudios desde casos microscópicos de la producción del discurso hasta el análisis contextual de gran alcance histórico.

La investigación analítica del discurso según la propuesta del ADSC enfoca la conexión estructural de los enunciados como un evento discursivo (Keller 2005: 231). Con respecto al análisis del saber, el ADSC parte de la premisa de que

para poder analizar adecuadamente el proceso de ordenación simbólica, cada perspectiva del discurso perfilada respecto de la analítica del saber necesita conceptos sondeantes para el análisis de las relaciones sociales del conocimiento y las políticas del conocimiento. (Keller 2010: 18)

De acuerdo a esto, la perspectiva del ADSC dispone de una gama de conceptos con los cuales se puede realizar la investigación empírica del discurso que permite profundizar y comprender las dimensiones del poder, del saber, del conocimiento, del lenguaje y de la transformación del mismo. Uno de los niveles del análisis se refiere a la estructuración del contenido. Dentro de este nivel se ubican elementos estructurantes como los patrones de interpretación, las clasificaciones, la estructura del fenómeno y la estructura narrativa. Además del análisis a nivel de los contenidos, el ADSC dispone de conceptos complementarios en función de capturar la materialidad de los discursos, tales como las y los actores, las prácticas y los dispositivos. Todos los elementos estructurantes en su conjunto forman el repertorio de interpretación típico del discurso. Este repertorio contiene ciertos bloques de saber que se utilizan en un discurso para la interpretación de acciones, de la propia persona y de las estructuras sociales en un enunciado²³. Según el modelo del ADSC, el análisis y la interpretación del material discursivo implica ver cómo las ideas se construyen mediante la elección de las palabras y las formas lingüísticas utilizadas en el discurso. Asimismo, significa examinar de qué manera los actores relacionan palabras con objetos y estrategias de actuar y pensar sobre los asuntos en cuestión para dilucidar por qué principios, reglas y estrategias está constituido el discurso.

Previa a la discusión de las compatibilidades y limitaciones entre las perspectivas del ADSC y el Pensamiento Decolonial, presentamos en la Tabla 1 una comparación sintetizada de las nociones claves presentadas anteriormente:

23 Para entrar con más profundidad en los conceptos que entran en juego en el proceso de análisis del discurso véase Keller (2010).

TABLA 1

Comparación sintetizada entre nociones conceptuales (elaboración propia).

Nociones	Castro-Gómez	Keller
Discurso	Comprensión foucaultiana del discurso que abarca conceptos como la "formación discursiva" o el "dispositivo". Recurre a la relación entre sujeto, poder y discurso de Foucault, por ejemplo en la construcción del discurso sobre el «otro» y su efecto en la creación de imaginarios.	Convencionalización social e institucionalización del uso lingüístico. Prácticas lingüísticas estructuradas y relacionadas que constituyen objetos y relaciones de conocimiento social (Keller 2005: 181). Lucha de poder o lucha por la verdad, por órdenes simbólicos y materiales de prácticas sociales (Keller 2010: 10).
Poder	Teoría heterárquica del poder: múltiples regímenes o cadenas de poder operan en diferentes niveles de generalidad (micro, meso o macro) y ámbitos. Funcionan con su propia lógica y se enredan con otras. Contempla en conjunto las estructuras molares (la economía-mundo, la división internacional del trabajo, la explotación colonial de las periferias, etc.) y las estructuras moleculares (los afectos, la intimidad, la relación que los individuos establecen con ellos mismos y con otros) (Castro-Gómez 2007b: 167-168).	Perspectiva inclinada a la conceptualización de Foucault según la cual se parte del supuesto de un orden simbólico (históricamente) establecido y de regímenes institucionalizados de poder-saber. A nivel macro se analiza las configuraciones de y la relación entre poder/conocimiento, vinculado al nivel micro de los discursos como "prácticas de poder-saber" (Keller 2010: 2). Enfoca tanto las infraestructuras materiales de la producción de discursos como los efectos de poder del discurso (Keller 2010).
Saber/ Conocimiento	La colonialidad implica la emergencia del paradigma epistemológico hegemónico y el establecimiento de modos de producir conocimiento. Señala la necesidad de integrar "saberes otros" y aboga por el diálogo entre saberes (Castro-Gómez 2005, 2007a).	Lo que se afirma como conocimiento en el sentido de la sociología constructivista del conocimiento; componentes del acervo colectivo de conocimiento (por ejemplo, órdenes simbólicos que se reivindican en los discursos como una definición adecuada de la "realidad", modelos de interpretación y acción, etc.) (Keller 2005: 230).
Niveles de análisis	Empíricamente en los niveles más locales, análisis etnográfico (Castro-Gómez 2007b: 167).	Acceso empírico a discursos: Entrevistas, observaciones participante, etnográfico. Opción de contrastar variedad de formatos de datos entre ellos (Keller 2005: 187).
Actores Sociales	Replantear los conocimientos con actores sociales subalternizados desde los lugares y experiencias del Sur.	Los actores sociales no son títeres en manos de los discursos, sino agentes (inter)activos y creativos, participando en juegos sociales de poder y luchas de interpretación. Los discursos "cobran vida" mediante los actores sociales. Éstos a su vez están estructurados por el stock colectivo del conocimiento (Keller 2010: 9-16).

3. Confluencias y desencuentros entre el ADSC y el Pensamiento Decolonial

Retomando la interrogante planteada respecto a ¿de qué manera el ADSC puede ser un referente de investigación social hacia la decolonialidad?, encontramos puntos de encuentro y desencuentro entre el ADSC y el pensamiento decolonial. A continuación se presentan, en primer lugar, posibles

compatibilidades entre el ADSC y el pensamiento decolonial. En segundo lugar, se indican potenciales limitaciones y desencuentros respecto a la permeabilidad de ambas perspectivas.

Partiendo de la comparación a nivel conceptual, se infiere que el ADSC y el pensamiento decolonial cuentan con similitudes fundamentales, tales como la teoría del discurso planteado por Foucault que – como se mencionó anteriormente- enfatiza la estrecha relación entre poder, discurso y saber. De ahí se deriva el interés de ambas perspectivas: poder analizar la genealogía histórica de las relaciones jerárquicas del saber, así como de las políticas de conocimiento y sus efectos subjetivos y materiales. La estructuración de las sociedades se entiende como componente constitutivo del conocimiento, pero a su vez constituido por este mismo, por ejemplo, a través de categorías tipificantes y tipificadoras socialmente construidas. Categorías dualistas y evolucionistas, tales como “doxa – ciencia”, “primitivo – civilizado”, “irracional – racional”, “tradicional – moderno”, “desarrollados – subdesarrollados” no solo evitan una perspectiva global sobre las jerarquías de poder (Boatcă 2009: 129), sino que inciden en la práctica científica. Es decir, determinan quienes participan en la producción de conocimiento, así como cuál se considera válido, dependiendo de la categoría que se le atribuye al sujeto produciendo y al saber producido. Con respecto a las categorías raciales, los análisis de la realidad social desde el Pensamiento Decolonial destacan los efectos discursivos de estas construcciones, como lo ejemplificó Castro-Gómez (2007b, 2005b) en la invención de criterios diferenciadores de sujetos que originaron diversas formas del racismo y que llevaron a la marginalización de voces “racializadas” en la producción de conocimiento científico²⁴.

Con el fin de impulsar procesos de descolonización del mundo actual, el programa modernidad/colonialidad propone la táctica de “intentar cambiar los términos del debate” (Flórez-Flórez 2007: 261). Para la labor investigativa, esta táctica implica entablar diálogos entre saberes, por ejemplo, en la construcción de memorias históricas en las cuales se integran las narrativas y prácticas de los habitantes mismos de determinado territorio. En este caso, el diálogo se construiría desde lo que emerge y abarcaría no solo el lenguaje, sino también otras expresiones, tales como las artísticas²⁵. Es decir, el proceso de investigación social involucraría múltiples actores, tanto del ámbito académico como comunitario-local, tal como lo propone Castro-Gómez arriba en las implicaciones analíticas de una teoría heterárquica del poder. En función de resignificar discursos y conocimientos dominantes, el trabajo incluiría descubrir y reconocer epistemes “emergentes” (Santos y Meneses 2014).

Descubrir “saberes otros” (Castro-Gómez y Grosfoguel 2007: 12) y epistemes emergentes requiere de la capacidad de identificarlos. Para el ADSC, las epistemes son esquemas básicos distinguibles de la organización del conocimiento, órdenes de conocimiento o estructuras generales de conocimiento (Keller 2005: 102). De ahí, el ADSC puede resultar idóneo para poder identificar y reconocer los mencionados “saberes otros”. Por un lado, porque maneja una amplia definición del

24 Cabe destacar el meticuloso análisis de las prácticas y materialidades discursivas en la Nueva Granada de Castro-Gómez (2005b).

25 Véase las investigaciones sobre la creación de memoria histórica a través de murales, documentadas por Alejandro Cerda (2012).

concepto conocimiento/saber, no solo el científico/académico, sino que integra múltiples tipos de saber que se manifiestan en prácticas – discursivas y no discursivas – de varios actores. Por el otro lado, el ADSC resulta de particular interés, porque aspira a analizar no solo las determinaciones de la realidad existentes sino también las alternativas rechazadas (Keller 2005). Es decir, se integran saberes que el pensamiento decolonial llamaría “saberes subalternizados”. Es justo por estos aspectos mencionados que una investigación que aplica la estrategia del ADSC podría potencializar la pluriversalización de los regímenes globales de conocimiento.

La compatibilidad de ambas perspectivas cobraría particular relevancia en estudios que se realizan a un nivel micro, por ejemplo, “mediante la inclusión de actores sociales, diferentes formas de prácticas y dispositivos” (Keller 2010: 17). Es justo aquí donde la metodologización del ADSC puede aportar substancialmente al análisis del saber, es decir, a reconstruir su fijación, pero también a identificar potencialidades de cambiar lo establecido.

A pesar de las mencionadas compatibilidades por las cuales el ADSC puede ser un referente para estudios decoloniales, han de esbozarse también posibles limitaciones que se ubican, sobre todo, en las propuestas metodológicas y operacionalizaciones metódicas. Un primer desencuentro en este sentido está asociado a las entidades de análisis. El ADSC reconstruye cómo y quién produce conocimiento y revela las formaciones discursivas tipificables y su desarrollo histórico. Si bien estas dimensiones pueden servir como mediador entre los niveles micro y macro de análisis sociales de procesos de conocimiento (Keller 2005: 189), el programa de investigación carece de planteamientos en torno a la cuestión por las conexiones entre regímenes de conocimiento globales. Así, por ejemplo, compara construcciones discursivas a nivel nacional (p. ej. entre Francia y Alemania) pero obvia la dimensión supranacional de los regímenes de saber-poder, tal como la contempla la perspectiva genealógica decolonial que enfatiza en la “violencia epistémica” del conocimiento universalizado. Creemos que los componentes analíticos del ADSC podrían aportar a la comprensión de dichas jerarquías globales de saber y sus procesos de transformación.

Otra incompatibilidad que se presenta es la del material de estudio y de las personas involucradas. Un estudio basado en la perspectiva del ADSC se concentra en el conocimiento y discursos institucionalizados, para cuyo análisis recurre a textos, datos visuales o etnográficos. Aunque Keller menciona la “inclusión de actores sociales”, esta inclusión se parece referir más bien a actores como “productores” de textos, o sujetos que forman parte de datos visuales o etnográficos que constituyen el corpus del estudio. En cambio, para el Pensamiento Decolonial, la integración de actores y grupos sociales sería un requisito para un estudio en los niveles locales. En terminología decolonial, la investigación consideraría el conocimiento de sujetos subalternizados en los contextos y territorios locales. En tal sentido, el enfoque decolonial partiría de la premisa de construir saber *en* la investigación, mientras el ADSC aspiraría construir teoría fundamentada a partir del material empírico, por ejemplo, entrevistas. Es más, un estudio en clave decolonial implicaría la colaboración de las personas involucradas desde la formulación de la pregunta de investigación, en la codificación del material y en los pasos de interpretación del material generado. En consideración a estos aspectos, las rutas metodológicas del Pensamiento Decolonial podrían aportar substancialmente al programa ADSC. Puesto que el presente artículo discute las confluencias y desencuentros conceptuales entre ambas perspectivas, podemos dar solo unas pinceladas respecto a sus metodologías. La comparación de éstas será tema para un futuro artículo.

4. Consideraciones finales

Concluyendo esta discusión, se puede decir que el Análisis del Discurso basado en la Sociología del Conocimiento puede servir de referente para una investigación social en clave decolonial. La contribución que puede hacer el ADSC radica, particularmente, en un valor añadido de alcance analítico para investigaciones sociales hacia la descolonización del saber. Así, por ejemplo, puede aportar a estudios del discurso que aspiran a identificar saberes otros, articulados desde una variedad de actores y grupos sociales, y con ellas/os. La identificación de multitudes de visiones integradas en negociaciones discursivas a través de las dimensiones de análisis propuestas por el ADSC puede contribuir a pluriversalizar los regímenes de conocimiento. Para ello, sin embargo, sería indispensable que el ADSC no solo cuente con una dimensión socio-histórica que contemple la “Colonialidad del poder”, sino también con una perspectiva global que dé cuenta de las relaciones de poder que entran en juego en la producción y circulación del conocimiento. Así mismo, sería necesario aplicar métodos participativos en los niveles más locales en los territorios, tanto a la hora del diseño y la realización del estudio como en la producción de diversos formatos de resultados acorde a los intereses de las personas involucradas.

He de señalar que las consideraciones presentadas en esta discusión son necesariamente interpretaciones personales, es decir, a pesar de haberlas enriquecido gracias a reflexiones con una variedad de personas, son el resultado de una investigadora social blanca, situada en la academia europea. Fuertemente influenciado por la teoría crítica latinoamericana, este artículo está escrito desde un posicionamiento en la opción colonial, es decir, conscientes de la “Colonialidad del Saber”, hemos discutido la articulación de una perspectiva concreta, generada desde la racionalidad científica europea con una perspectiva crítica latinoamericana. Dicha discusión nacía de la búsqueda de formas de identificar “saberes otros” y por ende, aportar a pluriversalizar los conocimientos.

Agradecimiento

Un profundo agradecimiento a Benno Herzog por sus comentarios constructivos y su compañía motivadora en el proceso de elaboración de este trabajo y a Pía Palma Inzunza por su presencia e inspiración constante.

Referencias bibliográficas

BERGER, L. y LUCKMANN, T. 2011 [1966]. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

BETANCOUR SÁNCHEZ, S., GEEREGAT VERA, O. y GARCÍA BARRERA, M. 2014. Pueblo mapuche. Estrategias discursivo-comunicativas para un nuevo orden. *Signo y Pensamiento*, vol. XXXIII, 64: 62-77.

BOATCĂ, M. 2009. Desigualdad social reconsiderada - Descubriendo puntos ciegos a través de vistas desde abajo. *Tabula Rasa* 11: 115-140.

- BOSANČIĆ, S. y KELLER, R. (eds.). 2016. *Perspektiven wissenssoziologischer Diskursforschung. Theorie und Praxis der Diskursforschung*. Wiesbaden: Springer VS.
- BRUNNER, C. 2013. Situiert und seinsverbunden in der 'Geopolitik des Wissens'. Politisch-epistemische Überlegungen zur Zukunft der Wissenssoziologie. *Zeitschrift für Diskursforschung* 3: 226–245.
- CALSAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. 2012. *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Editorial Ariel.
- CASTRO VARELA, M. D. M. y DHAWAN, N. 2005. *Postkoloniale Theorie. Eine kritische Einführung*. Bielefeld: Transkript.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2000. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la invención del otro. En E. Lander (ed.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, pp. 145-161. Buenos Aires: CLACSO.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2005a. *La Poscolonialidad explicada a los niños*. Bogotá: Editorial Universidad del Cauca; Instituto Pensar, Universidad Javeriana.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2005b. *La Hybris del Punto Cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2007a. Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, pp. 79-91. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2007b. Michel Foucault y la colonialidad del poder. *Tabula Rasa* 6: 153-172.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2007c. The missing chapter of empire. *Cultural Studies* 21, 2-3: 428-448.
- CASTRO-GÓMEZ, S. 2007d. Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, pp. 79-91. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- CASTRO-GÓMEZ, S. y GROSFOGUEL, R. (eds.). 2007. *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- CERDA, A. 2012. *Imaginando zapatismo. Multiculturalidad y políticas públicas desde un municipio autónomo en Chiapas*. México: UAM-X, M.A. Porrúa.
- DE CARVALHO, J. J. y FLÓREZ-FLÓREZ, J. 2014. Encuentro de saberes: proyecto para decolonizar el conocimiento universitario eurocéntrico. *Nómadas (Col)* 41: 131-147.

- EHRNSTRÖM-FUENTES, M. 2015. Production of absence through media representation: A case study on legitimacy and deliberation of a pulp mill dispute in southern Chile. *Geoforum* 59: 51–62.
- DEL VALLE, C. 2006. *Comunicación participativa: Estado-nación y democracia. Discurso, tecnología y Poder*. Chile: Ediciones Universidad de La Frontera.
- ESCOBAR, A. 2004. *La invención del Tercer Mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- ESCOBAR, A. 2012. *Una minga para el postdesarrollo: Lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- FLÓREZ-FLÓREZ, J. 2007. Lectura no eurocéntrica de los movimientos sociales latinoamericanos. Las claves analíticas del proyecto modernidad/colonialidad. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (eds.). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, pp. 243-266. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- HEISS, S. 2016. *El poder de las palabras- Construcción discursiva y su interrelación con las (des)igualdades sociales: un estudio del discurso de ONG de desarrollo en Colombia desde el pensamiento decolonial*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- HERZOG, B. 2009. *Exclusión discursiva. El imaginario social sobre inmigración y drogas*. Valencia: Universitat de Valencia.
- JARAMILLO ARANGO, C. M. 2013. *Decolonizar el Ser, el Saber y el Poder en la Universidad Latinoamericana*. Medellín: Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín. Maestría en Educación.
- KELLER, R. 2005. *Wissenssoziologische Diskursanalyse. Grundlegung eines Forschungsprogramms*. Wiesbaden: VS.
- KELLER, R. 2010 [2007]. [Disponible en línea en www.qualitative-research.net]. El análisis del discurso basado en la sociología del conocimiento (ADSC). Un programa de investigación para el análisis de relaciones sociales y políticas de conocimiento. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* 11(3): 57 párrafos. [Consulta: 27 de noviembre de 2015].
- KELLER, R. y TRUSCHKAT, I. (eds.). 2013. *Methodologie und Praxis der Wissenssoziologischen Diskursanalyse*, Band 1: Interdisziplinäre Perspektiven. Wiesbaden: VS.
- LANDER, E. 2000. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En E. Lander (ed.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, pp. 11-40. Buenos Aires: CLACSO.
- MALDONADO RIVERA, C. 2013. [Disponible en línea en <http://dialogosfelafacs.net>]. Decolonialidad, Tecnologías y Comunicación. Un Estudio de Caso En *Diálogos de la Comunicación, Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*. /decolonialidad-tecnologias-y-comunicacion-un-estudio-de-caso [Consulta: 14 de septiembre de 2016].

PALMA-INZUNZA, P., HEISS, S. y FERNÁNDEZ-BALDOR, A. 2017: El papel del/la investigador/a en la investigación social hacia la decolonialidad: Reflexiones a partir de experiencias en Colombia, Perú y Chile. *FLACSO 4to Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales*, Universidad de Salamanca.

RESENDE, V. D. M. 2017. [Disponible en línea en [www. http://brasil.academia.edu/VivianeResende](http://brasil.academia.edu/VivianeResende)]. Decolonizar os Estudos Críticos do Discurso: Por Perspectivas Latino-Americanas. *Conferência apresentada no XII Congresso Internacional da ALED*. Universidad Católica - Santiago do Chile, 18 de outubro de 2017 [Consulta: 26 de enero de 2018].

SANTOS, B. D. S. 2006. Hacia una sociología de las ausencias y de las emergencias. En B. de Souza Santos. *Conocer desde el Sur. Por una cultura política emancipatoria*, pp. 65-114. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM.

SANTOS, B. D. S. y MENESES, M. P. 2014. *Epistemologías del Sur*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.

SPIVAK, G. C. 1994. Can the subaltern speak? Reflections on the history of an idea. En P. Williams y L. Chrisman (eds.). *Colonial discourse and post-colonial theory: a reader*, pp. 66-111. New York: Columbia University Press.

WALSH, C. 2007. ¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas* 26: 102-113.

WALSH, C., SCHIWY, F. y CASTRO-GÓMEZ, S. (eds.). 2002. *Indisciplinar las ciencias sociales: geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: Perspectivas desde lo andino*. Quito: Universidad Andina Simon Bolivar: Abya Yala.

SABINE HEISS es profesora en la Universitat de València (España), Departamento de Sociología y Antropología Social. Es doctora en Ciencias Sociales con un estudio del discurso acerca de las desigualdades y su transformación en el ámbito de la cooperación al desarrollo en Colombia. Realizó una maestría en Estudios Interdisciplinarios de Latinoamérica en la Freie Universität Berlin. Cuenta con experiencia como coordinadora de proyectos de formación universitaria, así como de asesora y docente en procesos de desarrollo institucional y formación de liderazgo en ONG en Honduras y Alemania.

Correo electrónico: sabine.heiss@uv.es